

LA ANOREXIA COOPERATIVA

Lic. Walter Choquehuanca Soto

Las cooperativas no necesitan ser grandes para entrar de manera efectiva al juego de la globalización. La tecnología se encargará de eso.

Las cooperativas nacieron de la necesidad. No fue realmente un invento, sino la consecuencia lógica de la cooperación instintiva del ser humano.

Los cooperólogos han sido y siguen siendo unas personas esencialmente prácticas.

A medida que se extendieron sus organizaciones, alrededor de ellas nacieron los «teóricos» del Cooperativismo.

Estos «teóricos» son aquellos que carecen de experiencia práctica pero piensan que puede pasearse en ella y basan sus consejos en puras elucubraciones mentales, en supuestos ingeniosos. Entre ellos encontramos algunos profesionales que son académicos, abogados, contadores, supervisores, etc.

Cada uno puede ser excelente en su especialidad, pero suelen ser peligrosos cuando se convierten de mutu propio en expertos cooperativistas, consejeros de cooperativas o supervisores de éstas.

En las épocas de grandes cambios, los teóricos del Cooperativismo se multiplican y se vuelven, particularmente, agresivos. Los cooperativistas tendrían que defenderse siempre de ellos y lo primero que habría que hacer es no dejarse deslumbrar por sus discursos.

LA TEORIA A NIVEL POLITICO

Una de las teorías favoritas de muchos políticos y también de algunos gobiernos, es que las cooperativas no están cumpliendo a cabalidad una «fun-

ción social». Con este argumento las cooperativas están siendo controladas por el Estado vía la Comisión Nacional Supervisora de Empresas y Valores (Conasev) y la Superintendencia de Banca y Seguros (S.B.S.) antiguamente fue el Incoop.

Los congresistas se olvidan que las cooperativas de todo tipo, a nivel nacional, ya cumplen una función social importante al facilitar y apoyar el desarrollo local (comunal), así como puestos de trabajo.



LA TEORIA A NIVEL DE LOS SUPERVISORES

Las cooperativas tienen la ilusión de que algún día estarán sujetas a menores reglamentaciones. Los supervisores se hacen la ilusión de que si imponen más controles a las cooperativas éstas se volverán mejores y más seguras.

En realidad, las reglamentaciones vigentes no necesitan incrementarse, pero sí modificarse, especialmente para

las cooperativas de ahorro y crédito en cuanto a los porcentajes de las provisiones. Aquí el verdadero problema reside en la improvisación para quien no supervisa.

Cuando un supervisor manifiesta su intención de reducir y simplificar las reglamentaciones, no le crea. La función del supervisor es supervisar, esa es su profesión y nadie quiere perder su empleo.

LA TEORIA A NIVEL DE LA ORGANIZACION

Es frecuente que al gerente de una cooperativa le pidan hacer un manual completo de procedimientos, toda cooperativa que se respete necesita tener un manual de este tipo. Sin embargo, es poco razonable solicitar que éste sea fabricado de una vez para siempre, basándose en conceptos teóricos.

Una manual redactado así tendrá grandes lagunas y múltiples deficiencias.

Cuando en una cooperativa surgen problemas, conviene solucionar el problema y tomar las medidas necesarias para evitar que se repitan.

LA TEORIA A NIVEL ACADEMICO.

Los libros y los profesores que tratan sobre temas cooperativos acostumbran a plantear escenarios no reales, sobre los actos diarios de las cooperativas en nuestro país y a medir todas las tipologías con una misma óptica de evaluación y control cuando los servicios que ofrecen son tan variados y están en función al tamaño de cada organización y volumen de socios.

Si bien es necesario enviar una estructura mínima de operatividad, capitales y riesgos pero hay que iniciar primero un programa de capacitación de sus futuras ventajas.

Es probable que los activos intelectuales de la mayor parte de las cooperativas valgan por lo menos tres o cuatro veces el valor tangible asentado en sus libros. ●